

## 26 0504 Un libro de Manuel Feliú

Como el mejor y más propio regalo de Navidad, me encuentro a la vera de mi pensibre con la "Carta de mi hijo", de Manuel Feliú, obra recién salida de la imprenta, aún perfumada de tinta y del humano anhelo de su autor.

Hombre de acción múltiple y siempre eficaz, la mirada puesta en distantes mercados -dijo Kazajetan y Togliatti hasta La Habana- y en el abrumador quehacer de presidir el directorio de un banco, se ha dado reposo para escribir, en el verso breve del cancionero clásico, estas ocho jornadas o capítulos, que él llama fragmentos, y un epílogo, con visiones, filosofías, experiencias y enseñanzas morales destinadas a su único hijo varón, Manuel, con sus 13 años.

La lectura fácil y atractiva de esta poesía en que la preocupación ética se sobrepone al prurito estético, espontáneo y como "no

aprendido", me evocó una mañana ahora distante, en la ciudad de Antofagasta, en que el joven abogado Manuel Feliú me leyó, en su casa de la Avenida Costanera, frente a un mar azul y quieto, algunas de sus primeras poesías, directamente de los originales.

Entonces el poeta se inspiraba principalmente en el amor, tema de variaciones infinitas, fuente inextinguible de ritmos, invocaciones e imágenes, y en lo telúrico grandioso y casi solemne que tiene el paisaje de la pampa salitrera. Hoy lo inspira el sentido entrañable de la vida, el sedimento depurado y noble de las experiencias que la vida, vertiginosa ha ido dejando de él, la sombra ejemplar de su padre, "el niño que llora, la anciana que muere, el día, la noche, el frío...". Juan, el amigo que llega desde Illapel, el amor y ese equilibrio inestable y fugitivo, situado

en el deslinde mismo de la quimera, que constituye la felicidad.

Estrofas sin pretensión ni alarde, verídicamente epistolares, en las que el autor se escribe a sí mismo y deja lo mejor de lo que ha logrado ser como legado para su hijo.

Cartas. San Pablo removió la historia del mundo con sus cartas; Simón Bolívar, escritor epistolar diluvial, aún muestra horizontes a nuestra América. Madame de Sevigné constituye una de las realizaciones más finas y delicadas de la literatura francesa con las cartas a su hija. Rilke dejó la mejor preceptiva moderna en su "Carta a un joven poeta". Lord...

No sigamos. Basto dejar aquí, en esta página comovida, testimonio de toda la alta y depurada calidad humana, del consciente y logrado propósito moral que Manuel

Feliú -autor de nuestros días, de nuestra ciudad y del afán quemante nuestro de cada jornada- ha dejado, perdurablemente, en las ocho jornadas y el epílogo de la carta, con temblor de

CESAR DÍAZ-MUÑOZ

28

ternuras secretas y viriles, que ha escrito a su hijo Manuel, y que compartimos y disfrutamos los lectores chilenos, enviando al autor nuestra felicitación entusiasta y afectuosa.

La Neumí 9-1-1995 P. 4.

## Un libro de Manuel Feliú [artículo] César Díaz Muñoz.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Díaz-Muñoz Cormatches, César, 1928-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Un libro de Manuel Feliú [artículo] César Díaz Muñoz.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa